



La Prensa de Cartagena y Matrán

Dice «El Porvenir»

UN RETRATO DE NUESTRO ALCALDE

Existen artistas que dedicados a una especialidad, en ella se destacan a la admiración de las gentes, mientras fracasan, si intentan dirigir sus pasos por distinto camino del que habitualmente recorren; hay otros que mariposeando en las diversas ramas, el Arte, en todas sus flores liban un poco, pero en ninguna dejan huellas de su paso; y es de una extraordinaria rareza el encontrar el sujeto cuyo temperamento artístico se adapte fácilmente a las diversas modalidades y en cada una se destaque con la impresión de su modo temperamental, alcanzando en todas igualdad de éxitos.

Y este caso extraño se realiza plenamente en una personalidad de marcadísimo relieve que convive con nosotros, en Matrán.

Matrán se presentó en Cartagena como fotógrafo y el mejor elogio de su actividad y de su acierto lo dá hecho la contemplación de su galería.

Matrán hizo en nuestra tierra—en los acogedores salones del Ateneo—una exposición de dibujos, que para mi modesta opinión anuló a su fotografía, tan de mano maestra fué todo lo que allí contemplamos, tan admirablemente artísticos eran los preciosos trabajos a pluma y a raspador, que vieron los que no se cansaban de aplaudir y de encomiar.

Y cuando ya creíamos agotadas las modalidades artísticas de Matrán, de este hombre protérico y multiforme, incansable siempre en la entusiasta exploración de los senderos del Arte, Matrán se nos presenta bajo un nuevo aspecto,—¡y en qué formal!—como notabilísimo pintor con un lienzo en que se retrata a nuestro Alcalde, Alfonso Torres.

Es la efigie de tamaño natural, y sobre un original fondo de claros celages—¿es símbolo quizás del tono rosado que han tomado las perspectivas cartageneras en sus interesantes problemas desde la feliz actuación de Torres?—se destaca la figura, vestida de frac, con los atributos de la autoridad alcaldesca y cruzando el pecho la banda de la Gran Cruz del Mérito Naval.

Todo el retrato es un pleno acierto; postura, gesto, colocación, colorido; pero estando todo admirablemente, lo que atrae y fija la atención es la cabeza, llena de vida y de expresión; está en ella la viva y penetrante mirada, el bictus de la roca enérgica y voluntariosa, y aún más que el extraordinario parecido se transparente en el rostro, ese algo impalpable e indefinible que pone a flor de piel el alma, el espíritu de la persona.

También hay movimiento, rasgo propio en la mano que oprime los negros guantes, mano nerviosa que se cierra como fuerte garra y se distiende dando la impresión franca de nobleza y lealtad.

Es una bella obra la que ha llevado a cabo Matrán, la que le acredita de maestro en el Arte pictórico, la que le dá patente de profundo conocedor de los secretos de la pintura y la que pone de relieve además—y eso es lo más valioso—que no tiene solamente en su haber artístico el conocimiento mecánico, sino la inspiración, el espíritu inteligente que es el que conduce al artista a la realización del ensueño, hasta la consecución del triunfo.

Si el retrato se expone ya podrá apreciar el público cartagenero, que si no he sido parco en el elogio a Matrán, es porque he sido realmente justiciero.

OSCAR NEVADO.

SALÓN IDEAL

Compañía BOVÉ-TORNER

El pasado sábado, debutó en el Salón Ideal la Compañía cómico-dramática, que dirige el buen actor Luis Torner y la notable actriz Laura Bové, con la obra de Linares Rivas, «Mal Año de Lobos», constituyendo un gran éxito no solo para el conjunto de la compañía, que llenó las exigencias del respetable, sinó también para el señor Torrecillas en su reaparición como empresario, por haber tenido la suerte en su primer paso por el arte escénico de tropezar con tan excelente compañía.

«Mal Año de Lobos» mereció calurosos aplausos para el autor, por el acierto que ha tenido con tan excelente obra, don Manuel Linares Rivas.

Ha sido lamentable, la cortísima actuación de estos artistas, pues nos han dejado con grandes deseos de haber podido admirar por más tiempo a la bellísima Laura, que tan acertadamente sabe interpretar los personajes más opuestos, encantándonos, con el armonioso modular de su persuasiva y acariciante voz, que subyuga irremisiblemente a la compacta concurrencia.

La Mariblanca y los demás personajes encarnados en la persona de Laura, grabados quedaron en los que hemos asistido a las representaciones de manera que no habremos fácilmente de olvidarlos.

Tenemos el consuelo de la promesa de volver este verano, y recrear nuestros sentidos, con el arte bello que también ejecutan y que podemos aplaudirlos nuevamente.

El miércoles, partieron para Córdoba en donde estaban contratados, por lo que no han podido quedarse ni un día más. Mucha suerte y nuevos triunfos, deseamos a los simpáticos artistas Bové Torner.

